

## CRÓNICA.

**Segundo Congreso Pan-Americano, celebrado en México.\***

(CONTINÚA.)

“Señor Presidente:—Señores Congresistas:—Como representante de las Antillas españolas, tócame el honor de dirigiros nuestra despedida. ¡Momento doloroso para nosotros, señores Congresistas! Doloroso, porque impregnado nuestro espíritu con las notables producciones oídas en el Congreso que acaba de celebrarse, ha de embargarnos la pena de la separación á raíz de los días transcurridos admirando vuestros positivos adelantos y el de los países americanos aquí congregados.

¿Qué he de deciros que exprese nuestros más caros sentimientos de simpatía ante vuestro reconocido altruísmo?

A Cuba hemos de llevar recuerdos indelebles de nuestra fugaz permanencia entre vosotros y de lo mucho que hemos podido admirar bajo el punto de vista de vuestro esfuerzo en el adelanto científico.

¡Que el destino de los pueblos os conceda una larga era de venturosa paz! Y que en breve representéis en América la metrópoli hispano-latina en el sentido de los portentosos descubrimientos de Pasteur.

Reciban los distinguidos profesores mexicanos nuestra más afectuosa salutación, y tanto á éstos como á las cultas autoridades de esta Capital y al primer Magistrado de la República, lleguen los sentimientos de nuestra más distinguida consideración.

Antes de terminar, permitidme que os exprese el vehemente deseo que nos anima de estrechar más y más los lazos científicos entre esta progresista ciudad y la poética Cuba.”

Cerró la sesión el Dr. D. Gregorio Mendizábal, con un elocuente y galano discurso, en que dió la más afectuosa despedida á todos los congresistas.

Las sesiones de secciones fueron en número de 15, para leer los trabajos correspondientes á: 1º Medicina general, patología y terapéutica; 2º Cirugía general y ortopedia; 3º Cirugía militar y naval; 4º Obstetricia, ginecología y cirugía abdominal. 5º Anatomía y fisiología; 8º Laringología, rinología y otología; 9º Dermatología y sifilografía; 10º Higiene general; 11º Enfermedades

\* Véase la pág. 89 del núm. 3.

del sistema nervioso; 12º Cirugía dental; 13º Pedagogía médica; 14º Bacteriología, y 15º Veterinaria.

La primera sección fué en la que mayor número de trabajos se leyeron, pues según el programa que tenemos á la vista, ascendían á 85 los anunciados.

El Dr. Ferrer, de México, en un trabajo titulado "Hechos de utilidad práctica relativos al paludismo," demuestra que en el examen de la sangre de los palúdicos basta encontrar granulaciones de pigmento, para asegurar el diagnóstico. Cree que siendo más fácil hallar éstas que los hematozoarios, deben buscarse aquéllas, con tanta más razón, cuanto que se necesitan para los últimos, buenos microscopios y práctica en la técnica. Explica cómo se produce la anemia palustre. Recomienda la quinina inmediatamente que se hace el diagnóstico, sin conceder importancia á que deba administrarse antes del acceso.

El Dr. M. Córdoba, de México, habla del impaludismo en Morelia y hace un estudio de las causas de su endemidad, señalando las formas que presenta, el tratamiento que cree mejor y las obras higiénicas que estima deben emprenderse para suprimir ese mal trascendental.

El Dr. Monjarás, de San Luis, presenta un trabajo titulado "Papel de los agentes físicos en las enfermedades infecciosas," en el que demuestra que ellos representan la principal causa y su influencia es más poderosa que las condiciones individuales y las malas condiciones higiénicas.

El Dr. Bedford Brown establece en un trabajo acerca de las "Fiebres otoñales" las diferencias que existen con la tifoidea, y entra en curiosos detalles acerca de la nosología, tiempo en que predominan aquellas fiebres, y tratamiento. Indica que la quinina es el único antídoto seguro que debe emplearse.

El Dr. Abrisqueta habla sobre la fiebre amarilla, su origen en las Américas, causa, higiene, médicos que han escrito sobre ella, refutaciones, microbios.

El Dr. Eliot, de Washington, demuestra que el acetato de plomo es un valioso astringente y que empleado en las hemorragias de los tuberculosos á grandes dosis, está exento de efectos tóxicos y detiene la sangre con más prontitud que cualquiera otra droga.

El Dr. Carrasquilla, de Bogotá, envía un trabajo titulado "Nuevo procedimiento seroterápico aplicado al tratamiento de la lepra griega." Este trabajo es un resumen de las tres comunicaciones que presentó á la Academia de Bogotá.

El Dr. Rowell refiere su Memoria á la tuberculosis, pronóstico y tratamiento en el Sur de California.

El Dr. Lanthlin da cuenta de un caso de abscesos múltiples del hígado con diabetes melitus y demuestra que los factores etiológicos de los abscesos deben

ser considerados en el diagnóstico diferencial como sigue: fiebre intermitente, abscesos de la pared abdominal, derrames pleurales, abscesos subfrénicos, cáncer del hígado, hidatoides del hígado, actinomicosis.

El Dr. Holmes descubre en el estudio microscópico de la sangre elementos propios para establecer el diagnóstico de la tuberculosis sin tener conocimiento de la historia ó condición física del paciente.

El Dr. Vergara Lope, de México, se ocupa del tratamiento de la tuberculosis por medio de baños de aire enrarecido, creyendo que éste mejora el estado general, combate la congestión pulmonar mecánicamente, y disminuye las secreciones patológicas.

El Dr. Moncorvo, de Río Janeiro, presenta un trabajo "Sobre el tratamiento de la tos ferina por medio del asaprol," en el cual demuestra que da mejores resultados que ningún otro medicamento.

El Dr. Faugeres Bishop, de New York, hace en su trabajo una comparación entre la sintomatología de la gota y el reumatismo, con consideraciones acerca de su teoría. Cada una debe ser considerada en sus manifestaciones en varios órganos, y presenta por sí gran diferencia á medida que se considera en su forma aguda y la observamos como enfermedad crónica. Crec que el reumatismo parece coincidir mejor con la idea de una enfermedad miasmática, mientras que la gota parece una manifestación de desorden en el sistema químico.

El Dr. Moncorvo, del Brasil, consigna que ha sido el primero en demostrar la frecuencia de la elefancia en la juventud, en contra de lo que se había admitido hasta cierta época. Afirma que el mal puede desarrollarse aun en el curso de la vida fetal. Refiere el caso de una elefancia en la cara, que atribuye á la inflamación de los vasos linfáticos, debida á una infección por el estreptococo que pasa del órgano materno al feto por la vía placentaria.

En esta sección se leyeron todos los trabajos que los profesores del Laboratorio Bacteriológico de la Habana enviaron, y son los que siguen:

- 1º Ensayo sobre los caracteres físico-químicos de la orina en la fiebre amarilla, por el Dr. Ruiz Casabó.
- 2º La orina en la fiebre amarilla, por los Dres. Dávalos y Acosta.
- 3º El muermo en la Habana, por los Dres. Dávalos y Acosta.
- 4º La seroterapia de la erisipela, por los Dres. García Rijo y Calvo.
- 5º Caracteres de la sangre en la fiebre amarilla, por el Dr. Coronado.
- 6º Fiebre amarilla y paludismo, por el Dr. Coronado.
- 7º La rabia en la Habana, por el Dr. Acosta.